

La traducción de cuentos ilustrados con perspectiva de género

LA FIGURA DEL TRADUCTOR O LA TRADUCTORA
COMO AGENTE EDUCADOR EN LA DIVERSIDAD
DE GÉNERO Y LA INCLUSIVIDAD

Autora: Pilar Adriana Barberá Conesa

Tutora: Auba Llompart Pons

Titulación: Grado en Traducción, Interpretación y Lenguas Aplicadas

Ámbito temático: Traducción Audiovisual

Fecha: junio de 2024

Resumen

El presente Trabajo de Fin de Grado investiga la influencia de los traductores en la transmisión de los roles y los estereotipos de género en los cuentos ilustrados infantiles. La investigación previa sobre el enfoque que se le da a las cuestiones de género en la traducción de cuentos ilustrados infantiles es escasa y es necesario plantearse su interés. El marco teórico del trabajo esclarece los conceptos más básicos relacionados con la teoría de género, determina los factores que el traductor deberá tener en cuenta en los cuentos ilustrados y establece el perfil idóneo del profesional para realizar una traducción con perspectiva de género. Para respaldar la base teórica, se realiza un análisis contrastivo de las traducciones de dos cuentos ilustrados diferentes que tratan cuestiones de género como argumento de la historia. Los resultados del análisis muestran que el traductor tiene la capacidad de transmitir, ya sea de manera consciente o inconsciente, sus propias ideas, opiniones e ideología mediante las decisiones traductológicas que toma durante el encargo. El trabajo destaca la importancia de la perspectiva de género para conseguir traducciones inclusivas, diversas y menos discriminatorias.

Palabras clave: traducción, perspectiva de género, cuentos ilustrados, literatura infantil, roles, estereotipos, educación, identidad

Abstract

The present Bachelor's Final Project investigates the influence of translators on the conveyance of gender roles and stereotypes in illustrated children's books. Previous research on how to approach gender issues in the translation of illustrated children's books is scarce and it is necessary to consider its interest in the field. The paper's theoretical framework clarifies the most basic Gender Studies concepts, determines the factors that professionals should consider while translating illustrated books, and establishes the ideal profile a translator should have to conduct a task from a gender perspective. In order to support the theoretical basis, a contrastive analysis is carried out via the examination of two different illustrated books, both dealing with gender issues as the plot of the story. The results of the analysis show the translator has the ability to convey, either intentionally or unintentionally, their own ideas, opinions or ideology on the matter through the decision-making process when translating the text. The paper highlights the importance of gender perspective to achieve inclusive, diverse, and less discriminatory translations.

Keywords: translation, gender perspective, picture books, children's literature, roles, stereotypes, education, identity

Índice

1. Introducció	3
2. El concepto de género y de identidad. ¿Qué es la perspectiva de género?...	5
2.1. Identidad, género y sociedad	5
2.2. La diversidad de género: la comunidad transgénero	7
2.3. La perspectiva de género	7
3. La literatura infantil como herramienta educativa	8
3.1. Características de los cuentos ilustrados	9
3.2. La transmisión de roles de género a través de los cuentos ilustrados..	10
4. El tratamiento de cuestiones de género en la traducción de cuentos ilustrados	11
4.1. Los retos del mercado editorial	11
4.2. El intervencionismo traductológico	12
5. Análisis comparativo: <i>Princess Kevin</i> de Michael Escoffier y <i>I am Jazz</i> de Jessica Herthel y Jazz Jennings	13
5.1. <i>Princess Kevin</i> de Michael Escoffier	13
5.1.1. Consideraciones previas	13
5.1.2. Análisis comparativo: ejemplos	14
5.2. <i>I am Jazz</i> de Jessica Herthel y Jazz Jennings	23
5.2.1. Consideraciones previas	23
5.2.2. Análisis comparativo: ejemplos	23
6. Conclusiones	28
7. Referencias	29
8. Anexos	32
8.1. Anexo I. Textos ampliados para facilitar la lectura	32
8.1.1. <i>Princess Kevin</i>	32
8.1.2. <i>I am Jazz</i>	34

1. Introducció

Los cuentos ilustrados infantiles (y la literatura en general) reflejan el contexto sociocultural de las poblaciones a las que pertenecen y representan los comportamientos y valores de estas. En la tradición los cuentos han plasmado los roles de género y la visión estereotipada de ciertos colectivos: la distinción entre personajes masculinos y femeninos, la menor representación de los personajes femeninos, la atribución de rasgos y cualidades en función del género de un personaje, etc. (véanse los cuentos de los hermanos Grimm, como «La Cenicienta» o «La Bella Durmiente»). Por tanto, la exposición de manera reiterada, persistente y, a veces, inconsciente a este tipo de historias estereotipadas tiene como resultado que los niños y las niñas adquieran desde la infancia una percepción limitante y desigual de su rol en la sociedad (Pulido, 2022; Márquez, 2017).

Las diversas sociedades occidentales observan desde el siglo XX una lucha constante contra la desigualdad entre hombres y mujeres¹ en la que se defiende la equidad entre géneros, así como una mayor inclusión y representación de las mujeres y de otras identidades de género en diferentes ámbitos: desde el plano social (medios de comunicación, literatura, cine, etc.) hasta el plano judicial y de derecho. Si bien la lucha feminista es un esfuerzo por crear y expandir la conciencia social, y acabar con los roles y estereotipos de género, todavía existen factores que contribuyen al androcentrismo predominante en estas sociedades.

El corpus de materiales sobre la relación entre los roles y estereotipos de género, la literatura infantil y los álbumes ilustrados es extenso. Durante la investigación para este trabajo, se han encontrado numerosos artículos, estudios o análisis que relacionan la literatura infantil y la adquisición de la identidad de género; demuestran la representación dispar entre las diferentes identidades de género en la literatura infantil y los cuentos ilustrados, y contribuyen a la invisibilización de las minorías del patriarcado. Por un lado, Díaz (2005) evidencia esta serie de afirmaciones en su artículo «El protagonismo femenino en la literatura infantil hispanoamericana: reparación de ausencias»; por otro, Hacin-Beyazoglu, Komac y Fekonja (2023) van un poco más allá y las refuerzan con una tesis más innovadora en el artículo «What gender are the animal characters in the illustrations? Gender stereotyping by children in early childhood». Asimismo, Ros (2012), psicóloga experta en Educación y Género, analiza

¹ En este trabajo, reconocemos a los hombres y a las mujeres trans y cisgénero. No obstante, al basarnos en la tradición histórica del binarismo de género como tema de crítica principal, utilizaremos los términos «hombre» y «mujer» para referirnos a los hombres y mujeres cisgénero, es decir, a aquellos que se identifican con su sexo asignado al nacer. Matizaremos con el término «trans» cuando nos refiramos a los hombres y mujeres que no se identifican con el sexo biológico de nacimiento.

y recalca el poder del cuento infantil como herramienta para transmitir valores, características, comportamientos y expectativas, entre ellos, los relacionados con los roles y estereotipos de género en su artículo «El cuento infantil como herramienta socializadora de género».

También se han encontrado trabajos académicos sobre la importancia del traductor² durante la traducción de los elementos culturales en los cuentos ilustrados como plasma Pascua (2005) en su trabajo *Translating cultural intertextuality in children's literature* o Shavit, en el capítulo «Cultural translation and the recruitment of translated texts to induce social change: The case of the Haskalah» del libro *Children's Literature in Translation: Texts and Contexts* (2020) de Van Coillie y McMartin. La investigación de Shavit (2020) enlaza directamente con la tesis de nuestro trabajo, ya que investiga cómo el traductor incide en la traducción de culturas y sobre su capacidad de causar o contribuir a la concienciación social en la cultura meta. Aunque no se ha encontrado mucho material que estudie el género como elemento cultural en la traducción de álbumes ilustrados, el capítulo de Shavit asienta una base para nuestro trabajo: la importancia de los traductores de cuentos ilustrados para educar en cuestiones de género.

Consideramos que la traducción contribuye a la educación del carácter y al desarrollo de la identidad de género, aunque no siempre propicia el cambio. Si bien el material original conforma un alto porcentaje en la trasmisión de los estereotipos de género, los traductores tienen el poder de decidir si erradicarlos, neutralizarlos, mantenerlos o incluso empeorarlos. Con las herramientas adecuadas, el traductor puede educar de forma positiva en cuestiones de género y presentar soluciones traductológicas que no resulten opresivas o discriminatorias siempre que sea posible. Para ello, es necesario que la traducción se realice desde una perspectiva de género. No obstante, la traducción de cuentos ilustrados cuenta con una dificultad añadida que también influirá en el tratamiento de estas cuestiones: las ilustraciones. Por consiguiente, es vital que las soluciones propuestas estén en consonancia con el contexto sociocultural de llegada, con las ilustraciones a las que está subordinado el texto y con el formato original en la medida de lo posible.

El principal objetivo del trabajo es estudiar en qué medida influye el papel del traductor y la traducción en la representación de género, determinar la importancia de la perspectiva de género en el proceso traductológico y analizar cómo las decisiones del traductor pueden

² Entendemos que el masculino genérico puede verse como una forma de lenguaje no inclusiva. Resulta irónico su uso en un trabajo sobre la perspectiva de género en la traducción e intentaremos ser lo más inclusivos posible a lo largo de éste. Sin embargo, dada la extensión del trabajo y la naturaleza del español, no siempre podremos ser inclusivos ni desdoblarse el masculino y el femenino en cada instancia sin afectar a la economía del lenguaje y al número de palabras.

perpetuar o minimizar los estereotipos y creencias establecidos. En el marco teórico, explicaremos conceptos clave como «género», «identidad» y «roles de género», así como la relación de estos con los cuentos ilustrados, y estudiaremos los retos y dificultades a las que se enfrenta el traductor de este género literario en relación con las cuestiones de género. En el marco práctico, analizaremos la traducción de dos cuentos ilustrados con el fin de demostrar la teoría y presentar las diferentes estrategias que las traductoras de los cuentos propuestos han elegido para lidiar con las diversas cuestiones de género (p. ej.: un término en lugar de otro, adición u omisión de información, etc.).

2. El concepto de género y de identidad. ¿Qué es la perspectiva de género?

La incorporación de los conceptos «género» e «identidad» al marco teórico de este trabajo es determinante para analizar, entender y catalogar las estrategias y procedimientos que el profesional de la traducción elegirá o seguirá para resolver los retos y las dificultades, tanto lingüísticos como culturales, a los que se va a enfrentar en la traducción de cuentos ilustrados.

Es fundamental esclarecer, en primer lugar, la diferencia entre «género» y «sexo», dos conceptos que se usan de manera indistinta a pesar de que su distinción es vital y necesaria. El sexo se basa en factores biológicos (genéticos, fisiológicos, anatómicos, etc.) para clasificar de manera binaria al ser humano en hombre o mujer al nacer, aunque el individuo cuente con atributos biológicos intersexuales, es decir, propios de ambos sexos (Cleveland Clinic, 2022). Por el contrario, el género se considera un constructo social en su totalidad, pues se conforma de elementos de índole antropológica y sociológica, como creencias, valores, funciones y expectativas colectivas en torno al sexo biológico del individuo, y las relaciones de poder entre ambos sexos que varían según el espacio geográfico, la cultura y el tiempo (Rosado, 2021; Abad-Colil et al., 2019).

2.1. Identidad, género y sociedad

El ser humano, desde que nace, empieza a desarrollar la percepción que tiene de sí mismo y del mundo que le rodea. En la infancia el individuo comienza a tomar conciencia de sí mismo y a diferenciarse de o identificarse con el resto de su entorno. En otras palabras, se comienza a forjar el concepto de «identidad», que puede definirse como «el conjunto de rasgos específicos de un individuo o de un grupo» y que abarca desde la apariencia física, la procedencia, el estatus social y la edad hasta la orientación sexual o el género. El desarrollo

de la identidad individual y colectiva permite al individuo desenvolverse en la cultura y en la sociedad a la que pertenece y en las foráneas (Dronda, 2005).

El género, como constructo social y como parte de los rasgos de identidad, se remonta a los inicios de la historia. La asignación dicotómica de esas expectativas, funciones sociales, características y principios de las que hablábamos anteriormente se conoce comúnmente como «roles de género». Si bien cada cultura y sociedad tiene su forma de relacionarse con los roles de género, existe un punto común fundamental entre muchos de los grupos sociales y culturales del mundo desde el punto de vista antropológico, sociológico y filosófico: el androcentrismo. La mayoría de las sociedades tiene una base común, sólida y arraigada en esta corriente, que sitúa al hombre (y no al ser humano) como centro de las cosas y a su visión del mundo como única y universal, lo que relega a la mujer y su visión a un segundo plano. Durante la historia, la dicotomía hombre/mujer ha tenido como consecuencia la cristalización de estos roles de género en un modelo de organización patriarcal «en la que la autoridad y el poder recae de forma exclusiva en el hombre o en el sexo masculino» (Dirección de Igualdad de Género, s/f) y que priva a la mujer de asumir roles de liderazgo o de tener los mismos privilegios que el hombre.

La sociedad occidental, en la que se contextualizan los cuentos que se van a analizar en este trabajo, se crea en torno a un sistema patriarcal basado en roles de género que derivan en una serie de «simplificaciones excesivas» a las que nos referimos como estereotipos de género y que se dan en numerosos aspectos de la identidad individual: rasgos de personalidad, gustos, preferencias, accesorios, ropa, etc., y que tienen como resultado los conceptos de «masculinidad» y «feminidad». Por ejemplo, se espera que las mujeres sean «por naturaleza» complacientes, emotivas y cuidadoras como oposición a los hombres, que deben ser y mostrarse fuertes y seguros de sí mismos, y con iniciativa y autonomía (Planned Parenthood, s/f). La sociedad también asume que una mujer sabe cocinar y debe encargarse de la limpieza, la gestión y el cuidado de la casa y de la familia mientras que espera que el hombre esté a cargo de las finanzas y de la economía familiar. Asimismo, a las mujeres se las asocia con profesiones relacionadas con los cuidados, la imagen o la educación (p. ej. la docencia, la enfermería, la moda, el maquillaje, etc.) y a los hombres, con profesiones que requieren «fuerza» o «intelecto», como la medicina, el ejército o la ingeniería; se espera que cada grupo se dedique a las respectivas profesiones. Del mismo modo, se espera que las mujeres luzcan de una manera concreta (p. ej. elegante, delicada) y, sobre todo, «femenina»: delgada, que utilice vestidos, faldas y otros accesorios o prendas tradicionalmente considerados «de chica». En el caso de los hombres, las expectativas sobre su apariencia

son menos marcadas y se suelen dar como oposición a las características femeninas, a la ausencia de estas; es decir, se espera que no «sean» o «parezcan» mujeres (Carranza, 2002).

2.2. La diversidad de género: la comunidad transgénero

No se puede hablar de la perspectiva de género sin antes considerar la diversidad de género con la que contamos hoy en día. En el siglo XXI la categorización de todo ser humano en «hombre», «mujer», «masculino» y «femenino» resulta restrictiva y arcaica, pues invisibiliza la representación de todas aquellas personas que no encajan en el sistema binario tradicional de género. Sin embargo, supone un desafío encontrar una categoría que abarque la gran diversidad actual.

La diversidad de género ha existido desde los inicios de la historia, aunque, en la mayoría de los casos, ha tenido que ser escondida o vivida en la clandestinidad, y uno de los ejemplos más ilustrativos, notorios y que no fue un tabú se remonta a la Antigüedad, con el emperador romano Elagabalus (218-222 d. C.), quien nació varón, pero se sentía mujer (Betancourt, 2020). No obstante, no fue hasta mediados del siglo XX cuando se empezó a luchar por la representación y por la visibilidad de los que no se identifican con el binarismo de género.

Las últimas tendencias sugieren el uso del término paraguas «transgénero» o la abreviación «trans», ya que es una forma de englobar una gama de cosas relacionadas que pertenecen a la misma categoría; en este caso, la variedad de identidades de género. El término «transgénero» (o «trans») ampara no solo a las personas que se identifican con el sexo contrario al asignado al nacer, sino también a otras identidades como la no-binaria o el género fluido, de modo que se promueve una inclusión más significativa (GLAAD, 2022) y, por consiguiente, será el término de preferencia en este trabajo.

2.3. La perspectiva de género

La existencia de los roles y los estereotipos de género en la actualidad tiene como consecuencia la prevalencia y la limitación de las aspiraciones, los deseos o las preferencias no solo de las mujeres, sino también de los propios hombres y, sin duda, de la comunidad trans. La perpetuación, consciente o inconsciente, de los roles y estereotipos de género que han existido durante siglos y que ya no se alinean con la realidad de la sociedad actual puede truncar las necesidades y expectativas de los infantes, así como tener consecuencias negativas en los individuos, como depresión o ansiedad, al no poder mostrarse cómo

realmente son sin sufrir acoso o enfrentarse a juicios de valor por parte de otros individuos de la misma sociedad (Gutiérrez, 2021).

Un concepto fundamental para el entendimiento de los objetivos de este trabajo aparece como una alternativa a lo establecido y una herramienta con la que luchar por la igualdad, la libertad y la inclusividad: la perspectiva de género. Hendel, en la Guía para periodistas de UNICEF Argentina (2017), nos proporciona la siguiente definición del concepto:

La perspectiva o visión de género es una categoría analítica que toma los estudios que surgen desde las diferentes vertientes académicas de los feminismos para, desde esa plataforma teórica, cuestionar los estereotipos y elaborar nuevos contenidos que permitan incidir en el imaginario colectivo de una sociedad al servicio de la igualdad y la equidad.

Por tanto, podemos afirmar que es una forma de analizar, revisar, reflexionar y cuestionar las creencias, los principios y los comportamientos intrínsecos en la identidad colectiva y la individual, así como adoptar medidas que aboguen por la inclusión desde un enfoque más diverso y amplio (Instituto Carl Rogers, 2023). Por ejemplo, una manera de abarcar las cuestiones de género en la traducción que está adquiriendo popularidad en los últimos años es el lenguaje inclusivo, no sexista, que no invisibilice ninguna de las identidades de género siempre que sea posible. También se puede ejercer la traducción con perspectiva de género al evitar la continuación de estereotipos de género presentes en el original o la adición de estos en el texto meta por la ideología del traductor. Un ejemplo representativo se encuentra en la película *365 días: Aquel día* en la que, durante una escena en la que se habla del papel de la protagonista como simplemente «esposa» que no hace nada, la traducción proporciona un matiz aún más sexista.

Versión original (EN)

That's why I'm so perfect at doing nothing

Doblaje (ES)

Soy la perfecta esposa florero

3. La literatura infantil como herramienta educativa

La RAE define «literatura» como el «conjunto de obras literarias de una nación, de una época o de un género». De este modo, la literatura, incluida la infantil, se convierte en un reflejo del contexto en el que se da y representa numerosos elementos de la sociedad a la que pertenece: la economía, las relaciones, la moral, los valores y las creencias (Albrecht, 1954), de los cuales forman parte de los roles de género.

La literatura infantil cuenta también con un poder muypreciado: el poder educativo. En las últimas décadas, se ha empezado a hablar del término «educación del carácter o la

personalidad» (en inglés, «character education») para referirse a la educación personal, moral o ética —sin incurrir en connotaciones religiosas o políticas— que se les proporciona a los estudiantes en las escuelas primarias y secundarias, más allá de la académica, durante el desarrollo de su identidad. Este tipo de educación tiene como fin imbuir ciertos rasgos de personalidad o valores, considerados positivos o «buenos» de manera universal en la mayoría de las sociedades (O’Sullivan, 2004), tales como la humildad, el respeto, la resiliencia y la honestidad. Es importante entender el enfoque actual de la educación de la personalidad, que no se basa en la inculcación tradicional de valores, sino en una gama más amplia de opiniones, principios y características. El alumnado puede tener preferencias en lo que a dichos atributos se refiere, reflexionar y decidir si quiere mantenerlos o cambiarlos (Edgington, 2002).

3.1. Características de los cuentos ilustrados

La literatura infantil resulta un modo de transmitir nuevos conocimientos, conceptos e ideas (Guroian, cit. en O’Sullivan, 2004) de forma personalizada, pues las características de este tipo de literatura se adaptan a cada etapa del desarrollo del infante para favorecer la educación cognitiva y del carácter. Las necesidades del infante varían en cada etapa, por lo que tanto el autor como el profesional de la traducción deben tener claro quién es exactamente su público meta para que la obra cumpla su función y el infante la comprenda: a qué rango de edad está dirigida la obra, el nivel de comprensión oral y lectora esperado, las vivencias y el conocimiento del mundo que tienen, etc.

Los cuentos suelen clasificarse en rangos de edad, normalmente de 0 a 3 años, de 3 a 6 y de 6 a 8, y se caracterizan por el uso de un lenguaje claro y breve, que utilice una sintaxis sencilla y de fácil comprensión, con vocabulario y acciones que el público conozca (p. ej. animales o acciones rutinarias). La historia debe transcurrir rápido para no perder la continuidad y mantener la atención del infante, y asegurar que puede seguir la narración y no se le sobrecarga con información innecesaria (González, 2021).

Los cuentos ilustrados y su traducción tienen una naturaleza subordinada porque transmiten la información y el significado de manera multimodal; en otras palabras, dos códigos semióticos —en este caso, el visual y el textual— interactúan entre sí durante la historia. La interacción entre texto e imagen dentro del cuento ilustrado infantil no se da de manera totalmente simétrica, sino que la imagen se convierte en el componente imperante. Es una forma de ayudar al infante a que procese, comprenda e interiorice la información que le proporciona el texto con mayor facilidad, cree significados y adquiera conceptos. También le

permite contrastar por sí mismo la veracidad de lo que lee o escucha a través de sus progenitores o educadores, de asociar los conceptos con su representación gráfica (Moya y Pinar, 2007), y de ofrecer detalles del espacio en el que se da la historia, de la caracterización de los personajes, de sus emociones, etc. que amplíen la información.

La presencia de ilustraciones ayuda a que el infante construya una imagen mental de su identidad de género individual y de la percepción colectiva del género. Por ejemplo, si diferentes cuentos relatan historias en las que el personaje femenino presenta una serie de estereotipos de género (es una princesa delicada, con el pelo largo, va vestida de rosa y está en apuros), el infante puede empezar a pensar que es así cómo las chicas o las mujeres deben ser. De hecho, incluso lo puede empezar a relacionar e identificar con otras narrativas de su entorno, fuera de la ficción, como la de su entorno familiar. No obstante, es necesario matizar que una sola historia no va a conseguir que las niñas y los niños interioricen tanta información, sino que deben oírlo, verlo o experimentarlo de manera reiterada, bien sea en la ficción o en su contexto familiar o social.

3.2. La transmisión de roles de género a través de los cuentos ilustrados

La literatura infantil siempre ha estado cargada de fuertes estereotipos de género basados en el binarismo dada la evidente vinculación con «la cultura dominante y sus ideologías, valores y creencias, entre ellas, la ideología de género» (Taylor, 2003). Como resultado, se da una perpetuación generacional de dicha visión androcentrista y patriarcal. Janice McCabe et al. (2011) llevaron a cabo un estudio para el *Journal of Gender Studies and Society* en el que se analizaron hasta 5 600 libros infantiles estadounidenses desde el siglo XX hasta el año del estudio. Se demostró que los personajes femeninos tenían una menor visibilidad y muchos de los cuentos no contaban con personajes femeninos principales. El análisis también examinó los diferentes galardonados a la Medalla Caldecott, el premio al mejor cuento ilustrado de Estados Unidos, en el siglo XXI y descubrió que apenas había representación femenina en los personajes de los cuentos premiados.

Asimismo, se evidenció cómo, en los periodos en los que el movimiento feminista estuvo en auge (en los años 60 y 70 en comparación con los 40 y 50), la sobrerrepresentación de personajes masculinos disminuyó. La influencia palpable del movimiento feminista en la reducción de esta brecha invita al optimismo porque implica que numerosos cuentos ilustrados de los últimos años se han creado desde la perspectiva de género. De hecho, en los últimos años, se ha visto un aumento de cuentos ilustrados con este enfoque inclusivo,

desde la idea original hasta la publicación final: *Las princesas también se tiran pedos* (2008), *I am Jazz* (2014), *Princesse Kevin* (2018), y *Benji's Doll* (2021), entre otros, lo que reduce considerablemente la presión a la que se enfrenta el traductor al elegir las estrategias con las que resolverá las cuestiones de género.

Con el paso del tiempo y las experiencias vitales, la identidad de género y la autopercepción de las personas se vuelven más claras, pero resulta evidente que la lectura de cuentos ilustrados durante las etapas más tempranas del desarrollo influye en el aprendizaje y puede hacer perdurar las desigualdades de género (Brugeilles y Cromer, 2002). Es fundamental que la educación del carácter no dependa de los esfuerzos docentes en su totalidad, sino que se inicie en el hogar, con los progenitores como punto de partida, ya que son el primer contacto del infante con otro ser humano y quienes les van a transmitir ciertos rasgos de personalidad desde el nacimiento. Por tanto, la elección de literatura infantil por parte de los progenitores va a tener un impacto en el tipo de atributos que el niño adquirirá y desarrollará durante sus primeros años de vida.

4. El tratamiento de cuestiones de género en la traducción de cuentos ilustrados

Las dificultades que supone la representación de género en la traducción de cuentos ilustrados son, en algunos casos, muy similares a las que se encuentran en la representación de otros elementos culturales como la etnia o la religión. El traductor, antes de aceptar un encargo de traducción de un cuento ilustrado, debe reflexionar sobre las expectativas y creencias del público de llegada y considerar si el texto traducido funcionaría en la cultura meta.

4.1. Los retos del mercado editorial

Los traductores que acepten la tarea deben tener en cuenta que el libro ilustrado, como producto, no es solo fruto del autor y del ilustrador, sino que los encargados de la maquetación, los editores y la editorial en sí juegan un papel clave en la creación de la obra literaria y, por ende, de la traducción (Oittinen, 2008). En la actualidad se han popularizado las coediciones internacionales y las editoriales tienden a publicar el cuento original y las diferentes traducciones en lugares que carecen de cercanía tanto geográfica como, en ocasiones, cultural, de manera simultánea con el objetivo de reducir los costes de impresión (Smith de la Fuente, 2017; Batrina, Brugué y Espasa, 2016).

Dicho de otro modo, el espacio físico en el que se presenta la historia viene determinado por la versión original. El traductor no cuenta con ningún poder de negociación, por lo que no puede ampliar o modificar el formato y debe adaptar su trabajo al espacio, las ilustraciones y la tipografía originales. Como resultado, las propuestas con perspectiva de género resultan muy limitadas. Por ejemplo, si un cuento presenta estereotipos de género en las imágenes (como el color rosa del vestido de la princesa), el traductor no podrá hacer nada al respecto; sólo podrá contemplar otros métodos de intervención y buscar soluciones textuales alternativas.

4.2. El intervencionismo traductológico

A simple vista los traductores parecen personajes secundarios en el proceso editorial, pero no debemos subestimar su importancia. Siempre se ha debatido sobre la visibilidad del traductor y la creencia generalizada es que el traductor no es creador de contenido, por lo que debe permanecer invisible y no se debe notar su presencia. Se espera que se limite a trasvasar información de la cultura A a la cultura B de la manera más fiel posible. Las opiniones son variadas. Sin embargo, nosotros creemos que el intervencionismo del traductor es inevitable. Oittinen (2000) afirma que los textos tienen numerosas interpretaciones según la experiencia personal del lector, lo que convierte al traductor en alguien con opinión, valores, creencias e ideologías personales que, de manera consciente o inconsciente, refleja en su trabajo.

Como traductores, somos conscientes de que el texto de llegada no debe alejarse demasiado del original y de que, por ende, la traducción no puede ser demasiado libre, pero consideramos también que un intervencionismo consciente y moderado a veces puede ser beneficioso. Las sociedades no avanzan al mismo ritmo y lo que puede ser tratado abiertamente en la literatura de una cultura puede ser algo que todavía no es familiar en otra (o viceversa). La traducción de cuentos ilustrados con temática de género favorece una mayor conciencia social del público meta sobre las distintas cuestiones de género presentes en el día a día, a pesar de de las limitaciones entre culturas o de que el formato y las imágenes de los cuentos sean innegociables. Mediante ciertos usos del lenguaje y otros recursos lingüísticos como expresiones o dichos populares, la perspectiva del traductor puede tener un impacto positivo en la supresión de los roles y estereotipos de género.

Coincidimos con la lingüista Eulalia Lledó (cit. en UNED, s/f) cuando afirma que «el lenguaje no es sexista en sí mismo, pero sí lo es su utilización» y que «un buen uso de éste puede contribuir a una mayor visibilidad» Asimismo, Álvaro García Meseguer asegura que las

lenguas se consideran sexistas o no inclusivas porque «se hallan inmersas en una cultura patriarcal» y, por tanto, la perspectiva de género es clave para introducir prácticas del lenguaje más inclusivas y transmitir valores de igualdad, diversidad y respeto a las criaturas (Tejeda, M. J., 2013). No obstante, la perspectiva de género no debe limitarse al plano lingüístico. Con el objetivo de minimizar el impacto del androcentrismo y del sexismo, el profesional idóneo para llevar a cabo una traducción que trata roles o estereotipos de género, y otras cuestiones debe ser consciente de las desigualdades sociales entre los géneros binarios, de la discriminación hacia las mujeres y la comunidad transgénero, de la falta de visibilidad de estos, de los obstáculos a los que se enfrentan los hombres, etc. Es necesario que sea capaz de identificar dichas cuestiones en el texto original y que establezca la relación entre las bases androcentristas de la sociedad y las relaciones de poder entre los diferentes géneros, y cómo se reflejan a través del lenguaje para decidir la solución más inclusiva posible.

5. Análisis comparativo: *Princess Kevin* de Michael Escoffier y *I am Jazz* de Jessica Herthel y Jazz Jennings

Los ejemplos se presentan como extracciones del producto final que se encuentra en el mercado, es decir, como la combinación de los elementos visuales y los textuales, con el objetivo de facilitar la comparación y reducir la extensión del texto. En los [anexos](#) se incluye una tabla con cada ejemplo analizado en las diferentes lenguas para facilitar la lectura del elemento textual.

5.1. *Princess Kevin* de Michael Escoffier

5.1.1. Consideraciones previas

El idioma original del cuento es el francés (*Princesse Kevin*), pero nos centraremos principalmente en la comparación entre la traducción al inglés y la traducción al español, las dos lenguas de trabajo en las que debemos centrar la investigación. Incluiremos la versión original de los ejemplos del análisis para reforzar la comparativa y apoyar las afirmaciones realizadas.

Se narra la historia de Kevin, un niño que quiere disfrazarse de princesa para la función de fin de curso, un disfraz tradicionalmente asociado con el sexo y el género femenino. Resulta evidente que el cuento original cae en ciertos estereotipos de género todavía arraigados en la sociedad occidental. La narrativa y las imágenes (incluidas a continuación como ejemplos del análisis) muestran el personaje de princesa de los cuentos clásicos, que, posteriormente,

se popularizó durante el siglo XX gracias a Disney: mujeres cisgénero cuyos objetivos vitales principales giran en torno al rol del hombre cisgénero, ya que deben encontrar al príncipe azul y casarse (Bruce, 2007), al hombre que las «complete». También hace uso del color rosa, del vestido, del maquillaje y de los tacones como elementos físicos y visuales asociados a la feminidad. No obstante, consideramos que la decisión del autor fue consciente y meditada, y tenía como objetivo criticar las expectativas estúpidas, desproporcionadas e irreales que la sociedad tiene de los roles de género en el binarismo.

En la historia original, se desafían los roles y los estereotipos de género desde la perspectiva confusa e insegura del protagonista, Kevin. En su inocencia y, con un conocimiento del mundo limitado, no entiende que se rían de él si decide llevar un disfraz «de chica» ni por qué sí es aceptable que las chicas se disfracen de personajes tradicionalmente masculinos (cowboys, superhéroes o caballeros). A pesar de su confusión, se disfraza de princesa y lo único que le hace cambiar de idea sobre su atuendo es la incomodidad; no da crédito a que las chicas usen accesorios o prendas como los tacones. Se sobreentiende que Kevin se identifica como varón, ya que el narrador omnisciente se refiere al personaje con el pronombre «él» y, en ningún momento, se menciona de manera explícita o implícita que se sienta diferente. Lo único que quiere ser es una princesa y disfrazarse como tal sin que se le juzgue.

5.1.2. Análisis comparativo: ejemplos

El análisis de este cuento se llevará a cabo de manera cronológica según se narran los hechos. Añadiremos las páginas del cuento en francés, inglés y en español, en dicho orden, para contrastar las diferencias. La traducción al español la lleva a cabo Elena Gallo y al inglés, Lucy Brownridge.

Páginas 1-2

Kevin est une princesse.
Les autres peuvent bien rigoler, Kevin s'en moque.
Kevin est une princesse, un point c'est tout.



Today is the school fancy dress show
Everyone thinks Kevin will go as
a knight, or a cowboy or a superhero.





En la primera página, la traducción en español mantiene el comienzo crítico y contundente del original: se hace una afirmación categórica sobre la imagen de Kevin y, hasta cierto punto, su identidad. En la traducción al inglés, la traductora decide mover dicha afirmación a la cuarta página y añadir primero una oración introductoria que contextualice el título del cuento y la historia. La intervención de Brownridge puede verse y justificarse como un intento de reforzar la relación texto-imagen al contextualizar la reacción descontenta de Kevin cuando se le muestra un disfraz de superhéroe.

No obstante, no es obligatorio que el componente visual en los cuentos ilustrados aparezca acompañado del textual porque las ilustraciones componen en sí mismas un mensaje coherente, estructurado e identificable. En este caso, la ilustración amplía tanto el mensaje original como la traducción al español al mostrar el rechazo de Kevin a cualquier otro tipo de disfraz y esto es lo importante. El mensaje original es claro: Kevin solo quiere ser una princesa y, por tanto, resulta evidente por qué está descontento con los otros atuendos.

Por consiguiente, la adición de la Brownridge puede verse como una incursión sutil hacia ideas de género preconcebidas que el infante receptor de la historia no tiene por qué tener. Puede llegar a influir en cómo el receptor percibe los estereotipos de género, ya que puede llegar a entender que la única situación en la que se pueden romper los roles de género es en una función escolar. Por el contrario, la traducción al español no especifica la situación en

la que se da hasta más adelante y consideramos que no repercute en cómo se recibe y se entiende la historia.

Páginas 3 y 4



Sa soeur lui a prêté une robe, des chaussures à talons,
quelques bijoux. Il a emprunté le maquillage de sa maman,
et maintenant Kevin est une princesse.
Il ne voit vraiment pas ce qu'il y a de mal à se déguiser ainsi.
Quand on se déguise, c'est pour ne pas être reconnu.
Sinon, ça ne sert à rien de se déguiser.



En la página cuatro, encontramos un ejemplo manifiesto de cómo el cuento en sí incurre en estereotipos de género. En las tres versiones, se enumera una serie de elementos relacionados con la feminidad tradicional (vestido, maquillaje, joyas y tacones), lo que

convierten a Kevin de forma automática en una princesa, aunque la omisión textual —que no visual— de la corona, el complemento más importante a la hora de ser una princesa, parece que equipara el hecho de ser una princesa a ser una mujer.

La traducción al inglés va más allá y se añade una oración: «Kevin knows this costume looks good». La incorporación de esta oración nos parece innecesaria, pues no aporta información nueva, aclaratoria o complementaria que sea necesaria en el texto de llegada. En cambio, nos parece una decisión en la que la opinión o ideología de la traductora ha tenido cierta influencia. El uso de la palabra «costume» se puede interpretar como un intento de salvar la masculinidad de Kevin al hacer hincapié en la idea de que quiere llevar esos accesorios a modo de disfraz durante el día específico que se añadió en la primera página y no porque quiera ser una princesa (o una mujer). También llama poderosamente la atención en la traducción al inglés la pérdida de ingenuidad o duda del protagonista al no entender por qué está mal visto disfrazarse de princesa. Se omite el pequeño matiz en «qué hay de malo» y se trasvasa el significado de una manera más neutra, sin cuestionar los juicios de valor en torno a alguien que decide desafiar los roles de género.

Páginas 7 y 8





En la tradición literaria de cuentos infantiles, las princesas suelen aparecer vinculadas a un príncipe, un caballero o un varón de clase alta. En este caso, tanto la traducción al español como al inglés amplían en mayor o menor medida el estereotipo de que las princesas tienen que ir acompañadas de o subordinadas a un par masculino. Por un lado, en español, se utiliza

el verbo «deber», lo que implica que, para Gallo, es casi una obligación que Kevin encuentre un caballero que lo acompañe; por otro, en inglés, Kevin, al estar «entusiasmado» por encontrar uno, también muestra esa voluntad e iniciativa por encontrar acompañante. En cambio, el original simplemente se limita a expresar de forma plana que «estaría bien» si Kevin encontrase uno, pero no refleja la imperiosidad de las traducciones.

Sin embargo, una vez más, la traductora británica deja entrever su punto de vista al traducir de una manera más libre las oraciones posteriores. Mientras que, en español y en el original, se da por hecho que los roles tienen la misma importancia («una princesa sin caballero es como un caballero sin princesa») y se complementan mutuamente, en inglés se expresa de manera que la princesa (y no el disfraz) queda incompleta, que es peor si no va con un caballero.

Páginas 9 y 10





En la traducción al español se mantiene la matización del original: son los chicos disfrazados de caballeros quienes se niegan a darle la mano. Se podría haber camuflado bajo el masculino genérico y traducirlo como «los caballeros», pero resalta que solo son los chicos. En cambio, en inglés, simplemente se utiliza «knights» y, aunque se puede llegar a pensar que se debe a la neutralidad gramatical del inglés, existen recursos para expresar lo mismo

que el original y la traductora decide no hacerlo. A pesar de que no conocemos con certeza los motivos, puede deberse a que no quiere evidenciar la masculinidad frágil.

De hecho, en las oraciones posteriores, en español, justifica que posiblemente no quieran darle la mano por miedo al contagio, como si ir disfrazado de «chica» o tener relación con la feminidad fuera una enfermedad, pero, en inglés, lo que se contagia no es eso, sino que es la creación propia de la traductora en la que añade información nueva no pertinente: que los chicos tienen la idea que llevar rosa es lo que se contagia. De nuevo, parece un intento de minimizar la problemática alrededor de la feminidad y al ser mujer.

5.2. *I am Jazz* de Jessica Herthel y Jazz Jennings

5.2.1. Consideraciones previas

Este álbum ilustrado trata sobre la historia real de una de las autoras, Jazz, una mujer trans que quiso plasmar la realidad de su infancia con perspectiva de género. La historia reconoce el binarismo de género y los estereotipos de género de los que hablábamos: colores, actividades, gustos, etc. para chicos y otros distintos para chicas, aunque lo más importante es que visibilidad a la comunidad trans.

Narra la historia de la propia Jazz Jennings de manera detallada para que el joven lector comprenda el proceso por el que llegó a darse cuenta de que no se sentía chico a pesar de haber nacido con atributos biológicos masculinos. Se hace desde la comprensión, la aceptación y el respeto, de manera que el lector pueda empatizar con el personaje y, al mismo tiempo, con ella. Si bien la traducción en español es bastante fiel al original, observamos algunos ejemplos de intervencionismo significativos por parte de la traductora Raquel Platero. No entramos a juzgar si se trata de un intervencionismo voluntario o no, pero los ejemplos dejan ver que quizás la sociedad hispanohablante aún no comprende totalmente a la comunidad transgénero (Belchi, 2022) ni el esfuerzo consciente y activo que requiere estar actualizado en la terminología sobre el colectivo para seguir luchando hacia el mismo objetivo (Lizarbe, 2018).

5.2.2. Análisis comparativo: ejemplos

Durante toda la historia, el original utiliza el término «transgénero», que como mencionábamos en el marco teórico, se trata del término de preferencia en los últimos años y en la actualidad por su mayor inclusividad, pero en español se traduce como «transexual» a pesar de tener disponible el equivalente exacto a «transgender». La terminología que se utiliza en la comunidad transgénero y LGBTI+ resulta muy cambiante y no siempre las

sociedades se mantienen al día. Hace unos años, se utilizaba el término «transexual» de manera normalizada para referirse a aquellas personas que se identificaban con el sexo opuesto al de su nacimiento y que a menudo se habían sometido a intervenciones quirúrgicas para reafirmar su nueva identidad (Medical News Today, 2021). No obstante, la realidad es que no todas las personas transgénero se someten a operaciones ni todas las personas transgénero se identifican con el binarismo de género, por lo que resulta conveniente utilizar el término que más identidades de género abarca.

También encontramos controvertida la siguiente traducción:





Consideramos que el significado y el propósito global del mensaje en la traducción difiere del original. Al reformular la oración en español, la traductora elimina ese matiz biológico que las autoras buscan transmitir: Platero suprime los conceptos de «cerebro» y «cuerpo» y los sustituye por una narrativa más abstracta. El verbo «sentirse» y la oración «al nacer dijeron que era un niño» sugiere que Jazz no es consciente de su realidad física y minimiza la explicación más o menos científica que una niña de su edad puede querer darle a su vivencia; en cierto modo, convierte la experiencia en algo subjetivo. En inglés, ella sí es consciente de que la anatomía de su cuerpo se corresponde con la de un niño, pero sabe que hay algo en ella que no lo es. Además, la oración «Al nacer dijeron que era un niño» resulta vaga, pues no se basa en ningún criterio: ¿qué determina que sea un niño: la anatomía o el género cómo constructo social? y, en este caso, ¿quién establece que es un niño?

Platero también introduce una modificación innecesaria en el siguiente ejemplo que nos puede hacer pensar que está dejando entrever su percepción al respecto:

Then one amazing day, everything changed. Mom and Dad took me to meet a new doctor who asked me lots and lots of questions. Afterward, the doctor spoke to my parents and I heard the word "transgender" for the very first time.



That night at bedtime, my parents both hugged me and said, "We understand now. Be who you are. We love you no matter what."



This made me smile and smile and smile.

Pero un día increíble, todo cambió. Mamá y papá me llevaron a conocer a una persona que me hizo muchas preguntas. Después de hablar con mis padres, dijeron una palabra que no había oído nunca: «transsexual».



Esa noche, a la hora de dormir, mis padres me abrazaron y me dijeron:
«Ahora lo entendemos un poco mejor. Tienes que ser quien tú quieras
ser. Te queremos de todas formas».



Esto me hizo sonreír, sonreír y sonreír.

Por un lado, observamos que Platero omite la palabra «doctor» y la sustituye por «persona», un sustantivo genérico que podría englobar a cualquiera, lo que parece una vez más un intento de minimizar el punto de vista biológico y reducir la importancia del proceso médico durante la transición que puede vivir las personas trans. No obstante, gracias a la ilustración, los infantes del público meta pueden contrastar que esa persona de la que habla el texto es personal sanitario y absorber la importancia de esta parte de la historia. Por otro, en la siguiente página, el original nos enseña a los progenitores de Jazz mostrándole un apoyo absoluto cuando le dicen «We understand now. Be who you are». En español parece que el grado de apoyo disminuye y que la traducción refleja la propia opinión de Platero o de la sociedad de llegada: la aceptación de la comunidad trans sin el total entendimiento de su situación. Platero introduce el adverbio comparativo «mejor» acompañado de un complemento circunstancial de cantidad («un poco») que modifica de manera significativa el nivel de comprensión. Del mismo modo, la siguiente oración, que es el resultado del entendimiento total de la situación, pasa a ser un enunciado en el que se le dan opciones y

permiso a Jazz de ser quien quiera ser, lo que puede entenderse como que su identidad de género es una preferencia que puede variar en cualquier momento³.

6. Conclusiones

Los hallazgos de esta investigación evidencian la relevancia de la perspectiva de género en el proceso de traducción de cuentos ilustrados y la trascendencia del papel de las traductoras y los traductores como agentes educadores en cuestiones de género. La base teórica de la investigación proporciona las definiciones y la explicación de los conceptos clave de los Estudios de Género: «género», «roles de género», «estereotipos de género» y «perspectiva de género» con el fin de encuadrar los objetivos del trabajo. El marco práctico incluye el análisis contrastivo de las traducciones de dos cuentos diferentes que tratan cuestiones de género que demuestra el impacto de la perspectiva de género (o la ausencia de esta) en el producto final. Se estudian diferentes ejemplos concretos en los que las decisiones de las traductoras nos hacen reflexionar si la sociedad hispanohablante está lo suficientemente concienciada con la problemática de género o si sobre las traductoras no cuentan con la perspectiva de género suficiente para deconstruir las creencias aprendidas y arraigadas a nivel social.

Se establece una conexión clara entre la identidad, el género y los cuentos ilustrados. Los cuentos ilustrados han reflejado tradicionalmente las creencias androcéntricas y patriarcales que promulgan la prevalencia de la masculinidad y de la visión de los hombres sobre la visibilidad y la representación de las mujeres y de la comunidad transgénero. Por consiguiente, históricamente, los cuentos han incurrido en una estereotipación de los géneros que limita las aspiraciones, las preferencias y los deseos no solo de las mujeres y de las personas transgénero, sino también de los hombres. Esto enlaza directamente con la influencia de la literatura infantil en el desarrollo de la identidad de género. La investigación apunta a que los cuentos ilustrados pueden contribuir a la adquisición de una identidad de género y una autopercepción preconcebida desde la infancia. A pesar de que, hoy en día, todavía encontramos cuentos infantiles ilustrados con estereotipos de género, la investigación pone en evidencia que la lucha feminista y la perspectiva de género han facilitado la creación

³ En el caso de las personas de género fluido, sí se da esta fluctuación entre géneros y el género con el que se identifican resulta variable en la identidad de la persona dependiendo del momento. Sin embargo, no es el caso de la historia de Jazz, a quien se le atribuyó el sexo masculino al nacer, pero se identifica como mujer desde pequeña.

de un mayor número de cuentos más diversos e incluyentes que buscan evitar la perpetuación de creencias anticuadas o desafiarlas.

El trabajo reflexiona sobre la visibilidad del traductor de cuentos ilustrados y hasta qué nivel es aceptable su intervención y llega a la conclusión de que el traductor, si bien se encuentra con limitaciones de contenido y de formato, puede tener un papel determinante en el tratamiento de los roles y estereotipos de género, así como en cómo va a percibir dichas cuestiones el público meta. Del mismo modo, hace hincapié en la importancia de la perspectiva de género en el proceso traductológico.

En síntesis, la investigación íntegra nos plantea cuestiones de gran interés académico que, por razones de extensión, no se han podido tratar en el presente trabajo y que, por ahora, permanecen sin resolver. Por ejemplo, vista la importancia de la perspectiva de género en la traducción de cuentos infantiles y en la traducción en general, deberíamos preguntarnos si se debería impartir seminarios o una asignatura a modo de introducción a los estudios de género que invite al alumnado de Traducción e Interpretación a meditar sobre su postura en este tema, sobre sus creencias y sobre la envergadura de la perspectiva de género en la actualidad. También nos hace reflexionar sobre si el traductor debería aceptar un trabajo que aborde cuestiones de género con las que no se sientan cómodos, ya sea por desconocimiento o por creencias propias, del mismo modo que un traductor especializado debe decidir si realizar una traducción científico-técnica para la que no tiene los recursos suficientes.

7. Referencias

- Abad-Colil, F., Ramírez-Vélez, R., Fernandes-Da Silva, S., & Ramirez-Campillo, R. (2019). Importancia del sexo/género y su distinción en la investigación biomédica. *Hacia la Promoción de la Salud*, 24(2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=309162719002>
- Albrecht, M. C. (1954). The Relationship of Literature and Society. *American Journal of Sociology*, 59(5), 425–436. <http://www.jstor.org/stable/2772244>
- Bartrina, F., Brugué, L., y Espasa, E. (2016). *La traducción de cómics y de libros infantiles ilustrados*. Universitat Oberta de Catalunya. [Módulo PEC3-2.pdf](#).
- Belchi, A. (2022). La pesadilla de ser una mujer transgénero en América Latina. *Voz de América*. <https://www.vozdeamerica.com/a/pesadilla-mujer-transgenero-latam-discriminacion/6473271.html>

- Bruce, A. M. (2007). The Role of the “Princess” in Walt Disney’s Animated Films: Reactions of College Students. *Studies in Popular Culture*, 30(1), 1–25. <http://www.jstor.org/stable/23416195>
- Brugeilles, C., y Cromer, S. (2009). *Analysing gender representations in school textbooks*. CEPED. https://www.researchgate.net/publication/44834548_Analysing_gender_representations_in_school_textbooks
- Carranza, M. E. (2002). Antropología y género. Breve revisión de algunas ideas antropológicas sobre las mujeres. En A. González & C. Lomas (Eds.), *Mujer y educación. Educar para la igualdad, educar desde la diferencia* (pp. 21–32). Graó.
- Cleveland Clinic. (s/f). *Intersex*. <https://my.clevelandclinic.org/health/articles/16324-intersex>
- Dirección de igualdad de género. (s/f). *Patriarcado*. Universidad de Los Lagos. <https://direcciondegenero.ulagos.cl/definiciones>
- Dondra, B. (2005). El concepto de identidad. En *Dossier para una Educación Intercultural*. FUHEM.
- Edgington, W. (2002). To Promote Character Education, Use Literature for Children and Adolescents. *The Social Studies*, 93(3), 113–116. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00377990209599893>
- GLAAD (Gay & Lesbian Alliance Against Defamation). (2022). *GLAAD Media Reference Guide* (11ª). <https://glaad.org/reference/trans-terms>
- González, P. (2021). *Características de los cuentos infantiles ilustrados*. <https://colegiosanalfonso.cl/>
- Gutierrez, W. (2021). Rompe con los roles de género ¡Sé lo que quieras ser! *Conecta*. <https://conecta.tec.mx/es/noticias/santa-fe/educacion/rompe-con-los-roles-de-genero-se-lo-que-quieras-ser>
- Hendel, L. (2017). *Guía para periodistas: comunicación, infancia y adolescencia. Perspectiva de género* (Equipo de Comunicación de UNICEF Argentina, Ed.). UNICEF Argentina.
- Instituto Carl Rogers. (2023). *¿Qué es la perspectiva de género y por qué es importante?* Instituto Carl Rogers. <https://www.institutocarlrogers.org/perspectiva-de-genero/>
- Lizarbe, C. (2018). *La terminología LGTBIQ+ y de género: tratamiento, traducción y recursos disponibles*. Universitat Oberta de Catalunya.

- Márquez Gento, P. (2017). Estereotipos de género en cuentos infantiles tradicionales. *IX Congreso Virtual Sobre Historia De Las Mujeres*. (p.461–490). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6202351>
- McCabe, J., Fairchild, E., Grauerholz, L., & Pescosolido, B. (2011). Gender in Twentieth-Century Children's Books: Patterns of Disparity in Titles and Central Characters. *Gender & Society*, 25 (2), 197–226 <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0891243211398358>
- Moya Guijarro, A. J., y Pinar Sanz, M. J. (2007). La interacción texto/imagen en el cuento ilustrado. Un análisis multimodal. *Ocnos. Revista De Estudios Sobre Lectura*, 3, 21–38. https://revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/view/ocnos_2007.03.02
- Mukhopadhyay, C., Blumenfield, T., Harper, S., & Gondek, S. (2021). Gender and Sexuality. En *Cultures of the world - perspectives on culture* (pp. 272–295). [https://socialsci.libretexts.org/Courses/HACC_Central_Pennsylvania's_Community_College/ANTH_205%3A_Cultures_of_the_World_-_Perspectives_on_Culture_\(Scheib\)/12%3A_Gender_and_Sexuality](https://socialsci.libretexts.org/Courses/HACC_Central_Pennsylvania's_Community_College/ANTH_205%3A_Cultures_of_the_World_-_Perspectives_on_Culture_(Scheib)/12%3A_Gender_and_Sexuality)
- O'Sullivan, S. (2004). Books to Live by: Using Children's Literature for Character Education. *The Reading Teacher*, 57(7), 640–645. <http://www.jstor.org/stable/20205410>
- Oittinen, R. (2000). *Translating for children*. Garland. <https://doi.org/10.4324/9780203902004>
- Oittinen, R. (2008). From Thumbelina to Winnie-the-Pooh: Pictures, Words, and Sounds in Translation. *Meta*, 53(1), 76–89. <https://doi.org/10.7202/017975ar>
- Planned Parenthood. (s/f). *¿Qué son los roles y estereotipos de género?* Planned Parenthood. Recuperado el 3 de abril de 2024, de <https://www.plannedparenthood.org/es/temas-de-salud/identidad-de-genero/sexo-e-identidad-de-genero/que-son-los-estereotipos-de-rol-de-genero>
- Pulido Pérez, Ángela. (2022). *Estereotipos de género en literatura infantil: un estudio sobre la tendencia actual en álbumes ilustrados*. Universidad de Sevilla.
- Rosado, M. J. (2021). *El concepto de «género» desde la óptica de las Ciencias Sociales*. Fundación iS+D. <https://isdfundacion.org/2021/10/28/el-concepto-de-genero-desde-la-optica-de-las-ciencias-sociales/>
- Smith, C. (2018). Apuntes sobre la traducción de libros ilustrados. *Vasos comunicantes revista de ACE traductores*, (48-49), 145–148.

- Taylor, F. (2003). Content Analysis and Gender Stereotypes in Children’s Books. *Teaching Sociology*, 31(3), 300–311. <https://doi.org/10.2307/3211327>
- Tejeda, M. A. (2013). Lenguaje sexista. *Vida científica*, 1(2). <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/prepa4/n1/e4.html>
- Twinkl. (s/f). Character Education. En *Twinkl Teaching Wiki*. <https://www.twinkl.co.uk/teaching-wiki/character-education>
- UNED. (s/f). *Guía de lenguaje no sexista*. Oficina de Igualdad.
- Zambon, V. (2023). Transgender vs. “transsexual”. *Medical News Today*. <https://www.medicalnewstoday.com/articles/transgender-vs-transexual>

8. Anexos

8.1. Anexo I. Textos ampliados para facilitar la lectura

8.1.1. Princess Kevin

Páginas 1-2	
FR	Kevin est une princesse. Les autres peuvent bien rigoler, Kevin s’en moque. Kevin est une princesse, un point c’est tout.
EN	Today is the school fancy dress show. Everyone thinks Kevin will go as a knight, or a cowboy or a superhero.
ES	Kevin es una princesa. Y le importa un pimiento que los demás se burlen de él. Kevin es una princesa y punto.

Páginas 3-4	
FR	Sa sœur lui a prêté une robe, des chaussures à talons, quelques bijoux. Il a emprunté le maquillage de sa maman, et maintenant Kevin est une princesse. Il ne voit vraiment pas ce qu’il y a de mal à se déguiser ainsi. Quand on se déguise, c’est pour ne pas être reconnu. Sinon, ça ne sert à rien de se déguiser.

EN	<p>But Kevin is a princess. People might laugh, be he doesn't care. Kevin is a princess, and that is that. He's borrowed a dress, a pair of high heels and some jewellery from his sister, and some lipstick from his mum and now he is a princess. Kevin knows this costume looks good. (When you wear a costume, the whole point is that you become someone totally different. Otherwise, it makes no sense to dress up in the first place.)</p>
ES	<p>Su hermana le ha dejado un vestido, unos zapatos de tacón y algunos abalorios. A su madre le ha cogido prestado el maquillaje y ahora Kevin es una princesa. La verdad es que no entiende que hay de malo en disfrazarse de princesa. Cuando uno se disfraza, es para que nadie lo reconozca. De lo contrario, para qué se disfrazaría uno.</p>

Páginas 7 y 8	
FR	<p>D'ailleurs, en parlant de chevalier, ce serait bien que Kevin s'en trouve un. Parce qu'une princesse sans chevalier c'est comme... comme un chevalier sans princesse. C'est tout de suite moins bien.</p>
EN	<p>Speaking of knights, Levin is quite keen to find one. A princess without a knight is... just not as cool. A knight would really complete the look.</p>
ES	<p>Por cierto, hablando de caballeros, Kevin debería buscarse uno, porque una princesa sin caballero es como... como un caballero sin princesa. Enseguida se ve que al disfraz le falta algo.</p>

Páginas 9 y 10	
FR	<p>Le souci, c'est qu'aucun des garçons déguisés en chevaliers ne veut lui tenir le main. Ils croient sans doute que c'est contagieux.</p>

	Que s'ils touchent Kevin, ils vont se transformer en princesses à leur tour. Quelle bande de froussards !
EN	The problem is that none of the knights want to hold his hand. They have this strange idea that boys shouldn't wear pink. It's like they think it's catching. And knights are supposed to be brave! These ones are a bunch of chickens.
ES	Lo malo es que ninguno de los chicos disfrazados de caballero quiere darle la mano. Seguro que creen que es contagioso y que, cuando toquen a Kevin, también ellos se transformarán en princesas. ¡Qué gallinas!

8.1.2. I am Jazz

Páginas 7 y 8	
EN	I have a girl brain but a boy body. This is called transgender. I was born this way.
ES	En mi cabeza yo me siento una chica, aunque al nacer dijeron que era un niño. A esto le llaman ser transexual. ¡Yo soy así!

Páginas 15 y 16	
EN	Then one amazing day, everything changed. Mom and Dad took me to meet a new doctor who asked me lots and lots of questions. Afterward, the doctor spoke to my parents and I heard the word "transgender" for the very first time. That night at bedtime, my parents both hugged me and said "We understand now. Be who you are. We love you no matter what". This made me smile and smile and smile.
ES	Pero un día increíble, todo cambió. Mamá y papá me llevaron a conocer a una persona que me hizo muchas preguntas. Después de hablar con mis padres, dijeron una palabra que no había oído

	<p>nunca: «transexual». Esa noche, a la hora de dormir, mis padres me abrazaron y me dijeron: «Ahora lo entendemos un poco mejor. Tienes que ser quien tú quieras ser. Te queremos de todas formas». Esto me hizo sonreír, sonreír y sonreír.</p>
--	---